EL ATALAYA

DIRECTOR: MANUEL ALFREDO CASAL

(Antiguo director de EL INDEPENDIENTE)

Año I | San José de Costa Rica, domingo 16 de julio de 1916 | No. 1

La vuelta al hogar

Connaturalizados con las luchas periodísticas, en làs cuales se aprende a sentir el afecto del compañero y la contrariedad del malqueriente, — muchas veces malqueriente sin razón justificada,—hemos considerado el seno de la Prensa como el seno del hogar, del que tantas veces el individuo se aleja arrastrado por vicisitudes amargas, por sinsabores inesperados; pero esclavos de aquello que podría llamarse la maldición de cada cual, el sino estampado en su corazón y en su conciencia al emprender la peregrinación obligada del mundo en que vivimos; reincidentes en el delito de amar y buscar la justicia, la bondad que se anhela, la aspiración que no se alcanza porque huye siempre de nosotros, volvemos otra vez como los viandantes del desierto a equipar la caravana para emprender la marcha hacia la comba azulada del lejano horizonte, en donde pretendemos divisar los mirajes de un oasis refrescante,-algo así como un amanecer sonriente o como un crepúsculo de armonías encantadoras para este país que brinda su regazo amoroso a todos cuantos con pleno derecho para ello, pues el mundo es del mundo, bajo su hermoso pabellón nos acogemos.

No importa que una y varias veces las tempestades del desierto hayan desencadenado todas sus furias implacables contra nosotros. Allá vamos de nuevo con nuestro modesto bagaje, a manera de conquistadores pacíficos conduciendo el arca de nuestros recuerdos y las enseñanzas de nuestra experiencia,-adquirida a duras pruebas,—para que nos sirvan como piedra angular de un futuro histórico, algo como un templo bajo cuyo techo no queremos que se rinda más homenaje que el reclamado por la verdad; donde no se erijan otros altares que aquellos que deben consagrarse a la justicia, y donde no se quemen otros bálsamos que los que producen aromas refrescantes y rejuvenecedores de las facultades humanas.

Es nuestro propósito entrar de lleno, con serenidad, en el estudio de todo aquello que pueda caer bajo nuestro dominio intelectual. Hay grandes problemas en perspectiva, pero no hemos de atenernos a la frase corriente de abordarlos audazmente a fin de que sea la suerte lo que venga en nuestro auxilio.

Aquellos problemas en el gran engranaje de nuestra actividad y desde los puntos de vista que ofrecen para la vida nacional, abarcan diferentes órdenes y diferentes sistemas, así en lo social como en lo económico y en lo político. Cada cual puede tener su razón, y cada uno, a la manera de la luciérnaga que a la vera del camino nos denuncia al agua estancada o la corriente apenas tranquila de una fuente, puede con su gota de luz iluminar el sendero de quienes van en pos de más altos ideales.

Pueda nuestra hoja contribuir-como la inesperada luciérnaga—a indicar dónde se hallan ocultos los trechos de camino que hay que salvar. a fin de que los conductores de nuestros destinos, hoy y mañana, encuentren vía amplia, sin tropiezos, sin obstáculo alguno, para llegar a la meta de la aspiración general, que ha de ser—así lo conceptuamos, — el hermoso ideal de sus ideales.

La palanca poderosa del pensamiento, el más importante de los factores del progreso humano, la Prensa, acoja el respetuoso saludo con que hacemos nuestra VUELTA AL HOGAR.

Nota de administración

Aleccionados por la experiencia, queremos organizar debidamente la administración. Para ello necesitamos de tiempo, y por lo mismo durante el presente mes sólo sacaremos a luz el periódico dos veces por semana; el mes próximo tres veces, y desde setiembre será diario.

Para lograrlo, suplicamos a los simpatizadores del periódico hacerlo conocer en los lugares de su residencia y enviarnos nombres de amigos que puedan suscribirse, así como a aquellas personas que reciban el periódico y no deseen la suscrición les agradeceremos nos lo devuelvanen seguida al apartado nº 391; de lo contrario, los consideraremos como suscritores.

Agentes

Los solicitamos en todos los lugares de la República. Dirigirse al apartado de Correo nº 391.

Súplica

Suplicamos a todas aquellas personas a quienes enviemos paquetes del presente número, se sirvan hacerlos distribuir entre personas que puedan suscribirse, y enviarnos a vuelta de correo la respecvtia lista.

Como se pide

A causa de no haber circulado en algunas poblaciones con la profusión que era de desearse un trabajo nuestro, reproducimos hoy, a insinuación de algunos amigos de provincias, algunos párrafos pertinentes de un artículo titulado LA SITUACION POLITICA, a fin de orientar a muchos de nuestros simpatizadores que no estén al cabo de detalles que pueden servirnos de mucho mañana u otro dia.

Como en esta reproducción suprimimos por falta de espacio algunos párrafos, parecerán algunos inconexos; pero confiamos en que el buen sentido del lector sabrá apreciarlos debidamente.

He aquí los párrafos a que nos referimos:

***

La situación política

Los acontecimientos de la campaña electoral última están tan frescos, que el pueblo, pero especialmente los adeptos al Civilismo y al Duranismo, se muestran rehacios á entrar en nuevas combinaciones.

Aquello fué una lección dolorosa, pero de gran provecho para el ciudadano, que ha despertado a la luz de la realidad y visto que los tales Programas, si tal pueden llamarse los ofrecimientos que a porfía lanzan los candidatos, no son sino telas de araña para cazar incautos.

En efecto, el Civilismo, contra el parecer de personas muy caracterizadas de su seno, se unió al Duranismo, también contra la voluntad de gentes influyentes de este bando político.

El hecho es que la fusión se llevó a cabo, después de lo cual siguió un incontable número de acontecimientos, que reseñaremos poco a poco en el curso de la vida de este periódico.

Y sucedió ¡oh asombro! que los mismos que habían adversado por tantos y tan largos años al llamado Partido Republicano, lo buscaron y entraron en pactos con él: primero el Civilismo; luego el Duranismo; con lo cual, pues, se llegó á la conclusión de que en Costa Rica todo el mundo, absolutamente todo el mundo, era adicto á dicho Partido Republicano.

Toda aquella serie de amalgamas no quería decir otra cosa sino que no hay tales ideas políticas. sino puro personalismo en el Partido, y purísimo deseo de venganzas en jefes muy connotados de ellos.

Preferían al Diablo antes que al candidato fusionista de las vísperas.

De ese ir y venir de gentes; de ese desgaste de cerebros para hundir al hermano del día anterior, surgió la transformación política que dió por resultado el advenimiento del licenciado Alfredo González Flores al ajercicio del Poder Público; y entonces el Duranismo batió palmas a compàs del Partido Republicano. El Duranismo se había vengado del Civilismo, y el triunfo lo consideraba como propio.

Al Civilismo no le quedaba ni el camino de quejarse. ¿No había pactado pocos días antes con el mismísimo Partido que ahora subía las gradas de la Administración Pública?

Nosotros, que éramos oposicionistas a la candidatura dsl Lic. Fernández, saludamos, sin embargo, la transformación como un hecho providencial. Subía al Poder persona que no era el propio señor Fernández, en cuyo triunfo habíamos visto un peligro pàra el país: el ejercicio de venganzas de muchos que han esperado siempre con ansiedad su triunfo, para entregarse a aquéllas.

No obstante nuestro relativo regocijo por el desenlace, no dejó de acompañarnos algún recelo por el porvenir; y recordamos que habiéndoselo manifestado así al Lic. Aguilar Baruqero, este ciudadano nos tranquilizò con la buena noticia de que don Domingo González, padre del Presidente de la República, era hombre de lucido criterio y sabría enderezar los pasos del hijo en caso de desviación.

Surgía, pues, repetimos, un Gobierno en que estaban representados todos los partidos políticos del país, y de manera muy especial el Republicano y el Duranista; y decimos todos, porque muchos civilistas acogieron el desenlace con muestras de satisfacción, al extremo de que no son pocos los que ocupan buenos puestos en la Administración.

Y tan es así que actualmente dirige el país gente mixta, si se nos permite la expresión, que en el Ministerio figuran don Mariano Guardia y don Julio Acosta, quienes no obstante la caída del licenciado don Alberto Echandi, resolvieron continuar en sus puestos, unificándose así con la política del Presidente de la República.

Hay más; el propio Lic. don Alberto Echandi, uno de los pocos hombres que en Costa Rica le prestan al país todo el concurso de su tiempo y de su voluntad, no tenía empacho, mientras estuvo en la Secretaría en dar los puestos de su Ramo a antiguos republicanos y negarlos a antiguos duranistas.

Lo que hay, pues, en el caso, es que la mayor parte del Republicanismo se ha adherido al Gobierno, bien así como muchos duranistas y muchos civilistas. Y en esto no han hecho sino seguir fielmente las lecciones que les dieron sus jefes. Fueron éstos, en efecto, quienes llevaron al Poder al Lic. González Flores.

En resumen: que no habia tales ideales políticos, sino puro personalismo; y de consiguiente los antiguos partidarios han perdido la fe en los Programas y se han declarado en libertad y no quieren entrar por ninguna fusión. Antes bien, por lo contrario, una infinidad de hombres se han ido con el Gobierno, porque mientras los adversarios se daban a la tarea de idear nuevas combinaciones, los partidarios del Gobierno se entregaban a la de atraer adversarios; y así se vio el caso de que mientras el señor Yglesias andaba en paseo triunfal por las Repúblicas del Norte, aquí lo mejorcito del Civilismo en el Guanacaste se le pasó al Gobierno con armas y bagajes.

Todo por falta de verdaderos ideales y de verdadera organización. ¿No vimos que en Puntarenas el señor Yglesias resolvió una consulta de sus partidarios diciéndoles que para él era indiferente que se fuesen con el Republicanismo o con el Duranismo en las elecciones de diputados, dejando así en malísimo predicamento al fiel partidario señor Grillo, que había pactado con el Partido Republicano? ¿Y no hemos visto que a don José Figueredo, alma del antifernandismo en Alajuela, van ya dos veces que lo desairan sus propios jefes, hace seis años el del Civilismo, y ahora el del Duranismo? Así no se lega a ninguna parte.

Y los amigos del Gobierno, aprovechándose de aquel desgobierno de la Oposición, han trabajado hasta hacerse de un partido formidable. Quizás hasta autoridades han metido su zapa, acordándose de don Ricardo Jiménez, que dijo que el funcionario público no por el hecho de serlo dejaba de ser ciudadano.

Pero volvamos a los hombres que están hoy en el Gobierno.

¿Quiénes sacaron de su bufete de abogado al Lic. don Alfredo González? Los mismos que hoy le hacen oposición, y más que oposición guerra abierta al hombre que no hizo lo que ellos: buscar pactos ymás pactos. Porque debe recordarse q' don Alfredo González no quiso entrar en combinación alguna con el Civilismo; y esto que don Rafael Yglesias le hizo visita expresa moviéndose para

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

llo desde San José hasta Heredia.

Lo buscaron, pues, y a ellos, a quienes tal hicieron, es a quienes haría que hacer cargos.

En cuanto a él, al agraciado con la Presidencia, ¿quién sería el patriota que la rechazara, sobre todo si es buscado? Se acabó ya el tiempo de los Cincinatos.

. . . . . .

Reasumiendo y resumiendo: nuestro periódico será independiente y aplaudirá y anatematizará según los hechos reales, no imaginarios. Por ejemplo; desde el punto de vista económico, jamás podríamos nosotros censurar al actual Gobierno. El malestar mundial con motivo de la Guerra Europea ha arrastrado a Costa Rica; y en cuanto al local especialmente, éste viene de atrás: don Ricardo Jiménez con su conversión de la Deuda Interior tiene parte enorme en esto.

Por lo demás, don Felipe J. Alvarado, uno de los pocos hacendistas prácticos que tiene el país y hombre que no tiene necesidad de la política para vivir, ya lo dijo en días pasados, refiriéndose a la tercera parte del sueldo de los empleados: que él no hubiera firmado vales a plazo, sino que habría rebajado de hecho dicha tercera parte. Por las circunstancias excepcionales del país, del mundo.

. . . . . .

A todo señor, todo honor

En nuestro programa periodístico ha entrado siempre la consigna de censurar los actos de los Poderes Públicos que se opongan a la justicia o que lesionen los intereses del pueblo que aquellos Poderes administran; y de la misma manera que así procedemos con entera independencia, consecuentes con nuestros principios no tendremos inconveniente en aplaudir los actos que a nuestro juicio merezcan aplauso sincero y honrado.

En estos últimos días hemos leído—y lo hemos hecho con el detenimiento que se merece—una juiciosa exposición del Poder Ejecutivo, enderezada al Congreso Constitucional al devolver sin la sanción legalmente requerida, el Decreto de la Cámara Legislativa relativo a la reforma de la Ley Orgánica de la Facultad Dental establecida en la República.

Sin espacio bastante en este periódico, nos vemos obligados a prescindir de un análisis, siquiera somero, de tal exposición y nos limitaremos por ahora a manifestar nuestra opinión, favorable en un todo a la expresada exposición del Poder Ejecutivo, porque ella viene en resguardo del público que sufre y de los particulares que adquieren méritos con su esfuerzo propio, conquistando títulos académicos o licencias profesionales en recompensa de su dedicación y desvelos.

Es de suponerse que la Comisión encargada de estudiar el veto interpuesto por el Poder Ejecutivo dará por buenas las razones alegadas y propondrá la nueva forma de la ley que haga volver sobre sus pasos al Congreso, en armonía con los acertados razonamientos del Poder Ejecutivo.

Bien hace éste en atajar los avances del empirismo, que en diversas formas quiere irruír los terrenos sagrados de la ciencia,—la que en todos sus campos debe ser, como los dioses, incólume, invulnerable.

Y lo que extraña, después de todo, es que habiendo, como hay, tanto profesional en el Congreso, no velen por los fueros de un título profesional bien adquirido, y quieran conceder a porrillo licencias *políticas* a quienes tras no haber sentido sus cerebros acalorados por el trabajo del aula, tampoco han sido acariciados por la brisa refrescante del saber CONSCIENTE, adquirido en combate porfiado de la voluntad por penetrar el fondo de los conocimientos.

La ley del trigo

A cambio de nuestro aplauso para el veto a la proyectada ley sobre parcelas de tierra en Chomes, por carecer aquélla de interesantes detalles como lo ha declarado el Poder Ejecutivo en la exposición publicada en *La Gaceta* del 11 del mes en curso, detalles de mucha miga y que al señalarlos acreditan la perspicacia del Gobierno al negar su sanción al Decreto nº 24 de 30 de junio último, hemos de manifestar que la mayoría de la Comisión encargada de dictaminar acerca de la reforma arancelaria no estuvo bien inspirada ni fue justiciera en su dictamen sobre el derecho de aduana que debía imponerse al trigo importado.

Y decimos que la mayoría no estuvo justiciera ni sanamente inspirada al emitir su dictamen en abierta oposición a lo solicitado por el empresario molinero señor Fernández, porque ya antes de conocerse aquel dictamen se decía en corrillos, a *sotto voce* y hasta paladinamente, que algunos señores influyentes le harían guerra a la solicitud por razones, por sinrazones que comentaremos en mejor oportunidad.

Ello es que la Comisión, después de emitir un primer dictamen que conciliaba los intereses de los agricultores, los de los molineros y los del Fisco, cambió de manera de sentir y modificó su opinión, resultando beneficiados únicamente los importadores de harina, que se han quedado dueños del campo de especulación, puesto que ha quedado aniquilada la producción del país, que era el *control* de la especulación extranjera.

La ley nº 73 de setiembre de 1915, dispuso que durante un año a contar desde el mes de noviembre del mismo, el trigo pagara 3½ céntimos de aforo y un año después 4½ cts.

La mayoría de la Comisión desoyó las razones de la parte que gestionó la modificación y no quiso entender lo que en español se llama un impuesto prohibitivo, es decir, que al trigo para fabricar harina en el país le quedaba cerrada la puerta de entrada con el impuesto de 3½ céntimos.

La mayoría de la Comisión triunfó como triunfan en muchos casos las benditas mayorías, y el impuesto del trigo quedará como estaba, con la única modificación de que en los años venideros seguirá pagando los mismos 3½ céntimos.

La mayoría, pues, se salió con la suya y parecería que no le importa a ella que la harina suba o baje, obediente a las competencias o a los monopolios, y que el pan se venda con menos onzas de peso por cinco céntimos, como consecuencia de las alzas de la materia prima.

Quiere decir que triunfaron las sinrazones en contra de los intereses de los consumidores, que son el país entero.

¿Cual fué la mente de la ley nº 73 de setiembre de 1915? Impulsar el cultivo del trigo en Costa Rica. Para ello se dispuso también otorgar una prima a los agricultores que lo produjeran, y según datos de la Secretaría de Fomento han sido agraciados con ₡100 cada uno de los cosecheros que cultivaron parcelas, como indica la nómina siguiente:

	Hectáreas
TIERRA BLANCA	
Alejo Aguilar Bolandi	2. 09
Jesús Loría Brenes	2. 45
Aquileo Sánchez Víquez	2. 09
Elías Leiva Quirós, Eulogio y Ramón Monge Quirós, los tres	5. 00
SANTA ANA	
José Joaquín Quirós	0. 70
ESCASU	
Carmen Marín Araya	1. 00
POAS	
Víctor Murillo	1. 00
Total	14. 33

Por estas 14 hectáreas y 33 áreas pagó la Secretaría de Fomento ₡700 en primas y los cosecheros recogieron, según cálculos de la Secretaría, al rededor de 650 quintales de trigo, es decir, como vulgarmente expresaría don Nicolás Oreamuno, *una cuecha* para uno solo de los cuatro molinos establecidos en el país, para mascar diariamente durante dos semanas, y descansando durante las noches.

Por otra parte, si los 650 quintales por los cuales se recibieron ₡700 del Gobierno los emparejamos á 700 quintales, resultaría que el cosechero ya recibió un colón sobre cada quintal, y habiéndole costado ₡3.50 el cultivo de cada uno hasta verlo en el granero, se rebaja ese colón y el costo queda en 2.50; así que vendiéndolo a ₡8.00 le queda una utilidad líquida al cultivador de 5.50 por quintal, de manera que reembolsa el capital invertido y pone en su bucha el 220 o|o de ganancia neta.

De otro lado, los cosecheros no están contentos con ese precio de ₡8.00 y ofrecen vender su grano por medida unos á ₡ 8.00 y otros á ₡ 5.00 la cajuela, y como entran tres cajuelas y fracción en quintal, resultaría éste vendido en ₡ 24.00 y ₡ 15.00 respectivamente, siempre que los galleros puedan continuar prósperamente aumentando sus crías de gallos para pelear y siempre también que las iglesias católicas sigan dándole salida al trigo del país con la fabricación de hostias para el servicio del culto.

Por lo demás, es indudable que cerrados como están los molinos de harina, y no siendo bastante la producción de trigo nacional este año para ponerlos á moler, á no ser que viniera en su auxilio un refuerzo de trigo extranjero, los cultivadores tendrían que exportar su grano á los Estados Unidos de Norte America para resarcirse de los gastos y obtener el dinero necesario para emprender en las futuras cosechas.

Por desgracia las buenas intenciones del Gobierno se estrellaron contra la aberración inexplicable de algunos diputados, y los cosecheros de trigo verán con dolor que su grano se les pique porque no tienen a quien vendérselo, y la Secretaría de Fomento se quedará con un palmo de narices después de haber pagado primas que ningún adelanto le han procurado á la agricultura nacional.

Al final de todo triunfó la sinrazón, triunfaron los productores de harina extranjera y sus agentes comerciales en Costa Rica; perdió el pueblo, que tiene que aceptar el peso que en el pan le den porque no hay control para el precio de la harina; perdieron muchas familias y muchos operarios que les llevaban de comer con el producto de su trabajo en los molinos, y perdieron hasta los ganaderos y los criadores de aves de corral porque el afrecho que les servía de poderoso auxiliar en la alimentación de sus animales hoy por hoy vale a ₡ 7.00 el quintal, cuando se vendía á ₡ 2.00 en tiempos de moliendas activas.

Mañana cuando se acabe la existencia de afrecho del país no se conseguirá a ningún precio, y el afrecho que venga de los Estados Unidos de Norte América a muy alto costo no tendrá el poder nutritivo que tenía el nuestro, porque los molinos extranjeros, perfeccionados hasta donde no más, no le dejan fécula alimenticia al salvado.

Aunque estas líneas vengan como trigo al rabo de asno muerto, justo es que queden consignadas como demostración de nuestro modo de sentir y como protesta—póstuma como si dijéramos—contra los hechos ya consumados y el atentado que se ha cometido contra una industria nacional que representa UN MILLÓN DE COLONES estancados, improductivos, inertes, en los precisos momentos en que la vida costarricense desfallece y necesita de alientos que la reanimen para no sucumbir violentamente.

El hombre y los animales entre nosotros

Las autoridades entre ellos

Costa Rica había quedado a la zaga en la protección a los irracionales, y no fue sino hace muy pocos años cuando se pensó en fundar una sociedad protectora de animales.

En honor a la verdad debemos decir que entre ella y la carabina de Ambrosio la diferencia no es tan pronunciada que digamos; pero en fin, sin primer paso no hay segundo, y ya aquél está dado.

Y por lo mismo llama fuertemente la atención que en país que se precia de civilizado; donde todos, cual más, cual menos, nos creemos parte integrante de la Divinidad, se piense en el animal, siquiera de mentirijillas, antes que en el hombre, el prójimo, hecho como nosotros a imagen y semejanza de Dios.

Y llevamos la farsa hasta lo inaudito, lo inconcebible. En el presupuesto para el próximo año fiscal figura una partida destinada al *Asilo de Pobres*, y el *Asilo de Pobres* no existe ni siquiera en intención. ¿Cuál caña? habría dicho el ingenioso don León Fernández.

Por las calles de la capital, de esta capital tan, tan. . . .josefina que sirvió de pie para el calificativo antonomásico con que alguien bautizó a París llamándola *petit San José*, pululan los pobres, víctimas hasta de la inverecundia de mocozuelos rapaces que no saben respetar ni la edad ni la desgracia.

Y mientras tenemos un regio *Teatro Nacional*, para solaz de las clases más o menos pudientes, no disponemos de un miserable rancho en que albergar a tanto infeliz, siquiera para librarnos de la desvergüenza de los granujas, a cuyo atrevimiento damos pábulo con nuestra indiferencia, y quienes, por otra parte, desacreditan al país ante el extranjero, pues nadie podrá negar que en nuestra capital los chiquillos se divierten a expensas del infortunado que se ve obligado, en fuerza precisamente de la necesidad. a recorrer las calles en demanda de mendrugos.

Aquel *Teatro Nacional*, en tales circunstancias, lejos de honrarnos, dice muy mal del país que ha echado la casa por la ventana a trueque de divertirse, pero ha echado á mala parte a los mendigos.

Acaba de fallecer, si no, olvidado absolutamente de los hombres, un pobre hombre á quien llamabamos *Tololo*.

Por supuesto que él ha descansado: allá en el recogimiento de su hogar *portátil*, aquel hombre, como casi todos los que en público aparecen como degenerados, no debe de haber dejado de apreciar su no envidiable situación de víctima de los desocupados. Por esto decimos que *Tololo* ha descansado; pero a despecho de cuantos creen en el destino, y pese á quienes pretendan que nadie muere la víspera sino el día, nos atrevemos a sostener que la vida—vida al fin—de aquel prójimo pudo haberse prolongado si se hubiese acudido oportunamente a su socorro: era, no estaba; era enfermo, enfermo que caía en calles y parques, y su enfermedad fue mirada con delictuosa indiferencia. Y como *Tololo* hay muchos que necesitan auxilio. ¡Y figura en el presupuesto una partida para el ASILO DE POBRES!

Y tenemos autoridades encargadas de velar por el ciudadano; y nadie quiere tomarse el trabajo de EXIGIR a los encargados de la *hospitalidad* darla a quien de veras la necesita, mientras en los hospitales HAY UNA PORCIÓN DE VAGOS CON PATENTE DE ENFERMOS, y algunas instituciones de beneficencia SOSTIENEN A GENTE PUDIENTE, como podríamos probarlo.

A autoridades así, que no cumplen la consigna, que no devengan a conciencia el sueldo, debe abrírseles de par en par las puertas, no para adentro; para afuera.

Nos decía no ha mucho tiempo un estimable funcionario público que él era partidario de que si un jefe cualquiera no cumplía a satisfacción su deber, debía descargársele de él, pero que mientras tanto había que dejarlo en completa libertad de acción: ¿hasta cuándo?—hasta cuando hayan muerto todos los *Tololos* de seguro.

No, señor; si hay hospitales y otras casas de beneficencia, y si hay autoridades que puedan exigir, debe OBLIGARSE a éstas, mientras estén en el puesto, a cumplir el deber: la libertad de acción, de hacer, y la de no hacer, deben estar subordinadas a una pauta: lo contrario es inmoral, por las consecuencias que se derivan del incumplimiento.

¿Por qué las gracias?

El Gobierno, satisfaciendo en parte una deuda nacional de gratitud, dispuso que el parque del barrio Otoya en esta ciudad se denomine *Parque Bolívar*.

Con tal motivo un buen número de entusiastas ciudadanos oriundos de algunas de las repúblicas sudamericanas, consideradas políticamente como hijas del Libertador, se han dirigido al señor Presidente de la República para manifestarle sus agradecimientos por aquella disposición que viene a perpetuar en Costa Rica la memoria de Bolívar.

Las glorias del Libertador son glorias del continente americano; las proezas de aquel genio—si no lo están—deben estar esculpidas en los corazones de todos los hijos de América, porque a todos hubieron de alcanzarnos los benéficos efluvios de la libertad por él conquistada en los gloriosos campos de Boyacá, Carabobo, Pichincha, Junín y Ayacucho; los nimbos de gloria que iluminan la memoria de Bolívar también llegan hasta nosotros, y si existe latente y cada día más robusta la deuda que todos los pueblos de América contrajeron para con aquel visionario, aquella deuda debíamos satisfacerla aunque pobremente y tardíamente.

Si ha llegado para Costa Rica un momento de inspiración feliz en que se rinda culto homenaje al héroe de las cien batallas legendarias, no vemos por qué nuestros hermanos, los hijos de las repúblicas del Sur, tengan que hacer presentes los agradecimientos por aquel pequeño acto de reconocimiento de una deuda tan sagrada y tan enorme, porque es deuda de libertad

No se ha hecho otra cosa que cumplir un deber común de hermanos.

DESDE ATENAS

Estimado señor Director:

Informado de que usted reanudara en breve las tareas periodísticas que tanto prestigio dieron hace pocos años a su diario EL INDEPENDIENTE, periódico cuya ausencia se ha hecho sentir mucho por la valentía con que siempre se ocupó en todos aquellos asuntos relacionados con los bien entendidos intereses del pueblo, me anticipo a dirigirle la presente carta con dos motivos muy principales.

Primero, felicitarle por la realización de sus aspiraciones, al hacer su ingreso otra vez en el campo noble—aunque escabroso—de la Prensa, y augurarle éxito halagüeño para su empresa, a la cual ofrezco mi modesto contingente; y, segundo, para rogarle se digne insertar en las columnas de su periódico la siguiente aclaración en obsequio a la verdad y para descargo de la Redacción de *El Ateniense*.

En el número 1º de nuestra revista, al referirnos a un sobregiro en las cuentas municipales para el pago de medicinas a los pobres, por un error de copia se dijo que ese sobregiro alcanzaba a ₡ 64, no siendo sino ₡ 23.—En tal error no hubo culpa en la imprenta ni mala intención de parte de la Redacción, sino una simple equivocación al sacar de la oficina los datos.

Con gracias anticipadas me pongo a su disposición como muy atº y s. s.

Cronista de *El Ateniense*

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

Desde la almena

Aquí, solitario, impávido vigilante de la extensa llanura, escribo mis observaciones en cuanto alcanza la fuerza de mi anteojo de larga vista. No tengo más elementos que una pobre cartera de apuntes y un lápiz despuntado. Además, recluído como me hallo, en esta ATALAYA, he perdido la noción de las gentes y de las cosas.

Abro mi *carnet* y copio:

14 de Julio

¡Cuántas emociones contrapuestas! Ayer la Francia celebraba el triunfo de la gran evolución mundial iniciada con la toma de la Bastilla tras cruentos sacrificios de vidas. Ayer la Francia era el cerebro pujante y robusto del mundo intelectual, de la humanidad pensante y progresista!

Y hoy aquella Francia, desgarrada por la intensa e inhumana lucha que como infernal pesadilla se desarrolla al rededor de su propio y generoso corazón, está convertida en campo de ruinas y desolación.

Allí, en sus propias venas conductoras de savia fecundante, se mezclan el plomo derretido y los glóbulos vitales; allí han subido en holocausto hasta lo infinito, los últimos alientos de los hijos más preclaros y más nobles del patriotismo arrogante, siempre festivo, siempre dispuesto a saludar con la sonrisa placentera y amable las contrariedades y vicisitudes de esta vida quimérica y llena de sinsabores.

Hoy la Francia mutilada, exangüe, rememora el acontecimiento más asombroso del siglo pasado ocurrido en la Europa feudal, despojándose de su túnica heredada de la Edad Media para encasquetarse primero el gorro frigio de la revolución descabellada y tumultuosa y después vestir la túnica republicana, sin colores arlequinescos por lo repugnantes y con aire de serena y dulce majestad

Ahí esta esa Francia, erguida aun, representada por el ciudadano Poincaré, derramando llanto amargo sobre las tumbas de sus hijos predilectos y esforzados, mientras aquí ¡quién sabe cuantos! estarán regando con champagne los triunfos cantados por la fatal trompeta de los paraninfos encargados de anunciar victorias que por venir iluminadas con destellos de idealismos, hacen brotar—como envenenados cardos—todo género de dudas en los corazones que se conmueven ante el gran flagelo de que es víctima la gloriosa Europa y cuyas consecuencias lamenta justamente la humanidad entera.

¿Cómo es posible que se alcen al aire los hurras entusiastas y choquen en ardimiento loco las copas de champaña en un día como este en que la sangre humeante de millones de hermanos está clamando al cielo, pidiéndole a la misericordia de Dios que le devuelva al mundo la paz perdida?

No, eso no es posible, eso me parece un sacrilegio. Embriaguémonos hasta la locura el día que se firme la paz europea. ¡Antes nó!

Los pleitos petroleros

Pues señor, nos han sorprendido los técnicos con sus ardientes discusiones acerca de la legalidad e ilegalidad de contratos, concesiones y denuncios que no he podido precisar en el retículo de mi aparato óptico.

Lo que deduzco es que el Sr. Jones ha emplazado sus baterías financieras contra el campo de batalla del Sr. Valentine, quien se ha sentido conmovido con los disparos de aquél y ahora se rebuja, se despereza y manifiesta gran actividad en la defensa de su plaza.

Ignorante de algunos antecedentes, mi *atalaya* no puede entrar en anotaciones porque hasta aquellas posiciones guerreras no alcanza el radio de acción de mis instrumentos.

Distingo que un aguerrido jefe en las lides del Derecho dirige las maniobras del señor Valentine: el Lic. don Leonidas Pacheco, y este nombre es algo como una promesa de triunfo.

Pediré datos por las señales conocidas.

Las polémicas políticas

Desde aquí distingo una cancha de gallos. Hace algunas horas está pendiente una pelea y noto que el público empieza a cansarse. Un combatiente es muy espoluda y tiene fama de que hasta con el ala mata. Al otro le abonan ciertos méritos—indiscutibles—de haber estudiado con los jesuitas, elemento lo más ilustrado en todo el mundo: esto también es indiscutible; y como al que anda entre la miel algo se le pega, y más si hay sujeto bien preparado y dispuesto,—como dicen los hipnotizadores,—es claro que mucho ha de tener de aquello

Por lo que he podido ver, uno parece colorado y el otro.....sale corriendo.

Lástima que en tan interesante pelea se haya empleado tanto la espada florentina.....y a última hora se nos hayan ido por las cumbres de los cerros de Ubeda.

Los Horcones

Allá en las faldas del Irazú....Usted creyó que estos eran versos. No hay tal, soy enemigo del ponientalismo.

Quería decir que a costa de los aficionados a la cerveza de Traube, la única de fama reconocida hasta hoy en Costa Rica, se estableció un impuesto cuyo producto se dedicó exclusivamente a la fundación de un sanatorio para tuberculosos.

Sobre la marcha y sin perder terreno se estableció una junta directiva, de la cual es presidente el doctor don Carlos Durán. Ya la Junta adquirió una valiosa y hasta dispendiosa área de terreno en Los Horcones y los trabajos de construcción del asilo se empezaron bajo la dirección del competente maestro de obras don Francisco M. Zúñiga.

Desde mi punto de observación diviso la pintoresca planicie de *Los Horcones* y presumo que el asilo que allí se construya será honra para Costa Rica y servirá de albergue a los pacientes que allí van en busca de alivio a su dolencia.

Es de sentirse que las copiosas lluvias de esta cruda estación hayan impedido que los trabajos del sanatorio siguieran su curso progresivo; pero qué se ha de hacer si el camino que de Cartago conduce a Tierra Blanca es un camino desconsolador y no hay un entendido que se haga cargo de dirigir acertadamente su reparación. Digo más; no hay *entendido* ni *no entendido* capaz de resolver el problema, porque la incógnita esta escondida detrás del dinero, y el dinero anda en los camellos de la Arabia, y la Arabia está detrás de las nubes. Vaya Ud. a alcanzarlas.

Lo que sí distingo perfectamente bien es que en *Los Horcones* se establecerá en debida forma un centro curativo, que será organizado convenientemente con un jefe solícito, experimentado y devoto fiel de su profesión, y ya se me dibuja la figura del jefe de aquel establecimiento que ya se dice lo será el Dr. don Teodoro Picado. facultativo serio, estudioso y competente.

Bien apuntan las miradas de los que saben reconocer los méritos en los hombres modestos.

Tormenta conjurada

Hemos estado a punto de ver agregado un eslabón más a la gran cadena de fuego arrojada al mundo desde las entrañas del Averno. Me refiero a la perspectiva tétrica que para esta privilegiada tierra americana dibujó el amago de guerra entre los enamorados de *Uncle Sam* y los efervescentes aztecas.

La guerra entre los Estados Unidos del Norte y los de México, habría sido un estimulante más para empeorar la calamitosa situación que hoy nos aflige como tributarios de los países extranjeros y principalmente de los Estados Unidos. Por suerte para nosotros la tormenta ha sido conjurada y tenemos tiempo para prepararnos si es que el peligro reaparece, como podría acontecer si se repiten los desmanes que aisladamente cometen patrullas armadas procedentes de uno y otro país, hoy al parecer amistosamente entendidos.

Si en Costa Rica—para atender a las ordinarias exigencias de la vida—nos vemos obligados a importar maíz, fréjoles y arroz, porque no producimos de esos artículos la cantidad que para el consumo necesitamos, a pesar de pregonar en todos los tonos que formamos un pueblo esencialmente agricultor,—lo cual es una gran majadería, como está probado,—¿qué sería de nosotros si mañana estallara en forma una guerra entre México y Estados Unidos?

He aquí las pruebas: manteca al por mayor ₡ 52 en latas de 48 libras. Los comerciantes en pequeño no pueden por lo general desembolsar grandes cantidades para aprovecharse de precios más bajos. Sin embargo, el comerciante al por menor saca partido de aquel precio y el consumidor paga callado. Si la guerra estalla, la manteca nos costará un colón por ahora ¿y después....? ¡ Quién sabe !

Por ahí anda la exigente harina, con probabilidades de alza. Y todos pedimos pan y sin el recurso de la cebada, que muy bien se produce en el país [recurso a que se acude en Europa para proveer a la alimentación popular] y no digamos del centeno porque no podemos hablar de lo que ni conocemos.

Y así por ese camino, iríamos con todos los demás artículos de consumo ordinario y exigente a la más espantosa de las calamidades: al hambre, a la verdadera hambre, no sentida todavía por nosotros en toda la plenitud de sus desesperantes exigencias.

Si hemos de hablar en nombre del egoísmo descarnado, ha sido para Costa Rica una felicidad que aquellos dos pueblos americanos llegaran a un avenimiento pacífico. Pero si hemos de interpretar los verdaderos sentimientos de los hombres de corazón generoso, de los altruistas genuinos, la paz en la América Septentrional es una bendición para toda la América y un motivo de regocijo para el mundo entero.

Así lo creemos.

VIGÍA 2º

Atropos, implacable, aquí y en Nicaragua

Nuestra sociedad ha experimentado últimamente rudas, dolorosas pérdidas: doña Adelaida Bonilla de Escalante, doña Victoria Castro de Coronado, don Tobías Solís, entre otros, han sido arrebatados al cariño de los suyos, en medio también del sentimiento general, manifestado elocuentemente en diversas formas, y al cual nos hemos unido respetuosamente nosotros.

Y como para rematar la obra destructora, de Nicaragua acaban de anunciar la muerte del distinguido expresidente Dr. don Adán Cárdenas, figura prominente del Partido Conservador y caballero que vivió largos años entre nosotros, muy querido de todas las clases sociales.

La edad avanzada del Dr. Cárdenas lo mantenía últimamente alejado de la intervención activa en la política de su país, pues quería terminar tranquilamente sus últimos años, y así se explica que habiendo sido electo vicepresidente de la República y presidente de uno de los cuerpos legislativos durante el Gobierno del general Juan Estrada, declinara los nombramientos con que se le honraba, insinuando que a otras voluntades jóvenes y enérgicas correspondían aquellas distinciones.

La memoria del Dr. Cárdenas no podrá ser empañada con las sombras de copartícipe en las labores tan desfavorablemente calificadas del Gobierno actual de aquella República.

Rodeado del respeto y consideración a que se hizo acreedor por sus virtudes cívicas y privadas, baja a la tumba aquel hombre que brilló siempre como un hombre de bien.

Nos unimos al duelo público que justamente ha causado el fallecimiento del Dr. Cárdenas.

Oasis periodístico

¡Miao.....miao!

Era un gato muy constante
en mi casa aquerenciao,
por visitar a una gata
que lo tenía enamorao;
y es que yo tuviera sueño
o me hallara desvelao,
media noche o madrugada
no era mas que *miao! miao!*

*
* *

Un lunes, amaneciendo,
llega mi amada a mi cuarto
y jovialmente me dice:
«toditito está arreglado»
—¿Cómo? la dije ¿ya fuiste
a cambiar el cheque al Banco?
—Todo, repuso, está hecho;
nos vamos del suelo patrio.
Oye la historia completa
de los pasos que hoy he dado:
Apenas eran las ocho
cuando ya don Juan Montalto
estaba en la ventanilla,
serio siempre, mas nunca agrio;
¡Muy buenos don Juan, le dije;
tráigole aquí este retazo
de suerte, que a mi marido
al fin resolvió halagarlo.
El se quedó sorprendido,
digo más: estupefacto.
Miró y volvió a ver el billete
no fuera falsificado,
hasta que al fin convencido
sacó un cuadernillo en blanco
y empezó con gran pachorra
a hacer unos garabatos,
que no parecían ni letras
sino unos diablos pintados;
al fin me dijo: muy bien,
vaya usted con esto al Banco.
Fuime y don Manuel Antonio
amable y bien encarado,
me dijo que si tenía
un buen carriel o un buen saco
para guardar la moneda
o la dejaba en el Banco.
Veinticinco mil, me dijo,
necesitan gran cuidado;
no se fíe mucho señora,
no faltará algún Santiago,
de apellido conocido
o de apellido inventado,
que la robe y que la deje
a las calendas de marzo.
Escuchando sus consejos,
todos muy bien atinados,
compré bonos del gobierno,
cien acciones de los bancos,
una finca en Tucurrique
y una casa en el Paraiso;
en fin, que somos ya ricos,
la dicha nos da su abrazo,
¡oh bendita lotería!
bendito don Juan Montalto;
hoy me siento tan feliz;
dame un beso, esposo amado!
En aquel supremo instante
me desperté y
¡miao! ¡miao!
fué lo que pude escuchar
que decía el maldito gato,
que en busca de su gatita
andaba sobre el tejado.

PACIFICO GUERRERO

A última hora

En el número de anoche de *La Prensa Libre* se hacen nuevas suposiciones sobre la índole de este periódico. Contestaremos en el próximo número; pero desde ahora debemos consignar que nuestra publicación es absolutamente independiente: no tiene nexos con el Gobierno, pero tampoco es de oposición. Censuraremos los actos malos; pero reconocemos y pregonamos los méritos de los hombres de arriba.

Un ser que muere varias veces

Con el título "Desde ahora, un diario político", trae *La Prensa Libre* del viernes el siguiente suelto:

"Se nos anuncia de fuente bien informada, que dentro de pocos días verá otra vez la luz pública, con el carácter de bisemanal, un periódico que en diferentes ocasiones se ha publicado en el país y que ha muerto otras tantas. Pero ahora viene lleno de bríos, dispuesto á entrar en la lizo política. Romperá sus fuegos en la defensa de un candidato á la Presidencia de la República, de uno de los que ya no suenan.

Eso es todo lo que sabemos"

Deseamos, a todo trance conservar la paz con la Prensa local en lo que a nosotros toque, por supuesto sin rehuir las ocasiones de encuentro. Y por lo mismo, como en dicho suelto se nos alude directa y clarísimamente por aquello de que *El Independiente*, que redactaba nuestro Director, se publicó varias veces y "murió" otras tantas, vamos a decirle al colega cuatro palabras amistosas.

1º—En lo de la muerte, está en grave error: una sóla vez se muere; nadie muere varias veces, y aquello fue lo que le pasó a *El Independiente*; las demás veces desaparecía temporalmente, pero con perjuicios sólo para su director, por causas que si el colega desea iremos sacando a luz una a una;

2º—*El Atalaya* será diario; mas por lo mismo que deseamos que no "muera" varias veces, lo sacaremos primero tres y luego dos veces por semana durante unos pocos días, para organizar debidamente la administración y a fin de no perder tanto papel como se pierde al principio, por la falta de caridad, de educación quizás, de muchas personas que no devuelven el periódico cuando no desean suscribirse;

3º—Los bríos no nos abandonaron jamás, a no ser en un lapso de triste recordación en que la falta de salud nos colocó al borde del sepulcro y en íntimo contacto con el pauperismo. Rehechos hoy, aquí estamos, si bien en otro campo, listos a cobrar saldos, y a medir fuerzas, esto último sin provocación de parte nuestra;

4º—No es cierto que *El Atalaya* "romperá sus fuegos en la defensa de uno de los candidatos que ya no suenan". A su debido tiempo—pues ahora sería prematuro—sabrá el colega con qué candidato trabajen los amigos de este periódico, que los tiene en gran número entre las clases populares, sobre todo en provincias.

Ya ve, pues, el colega, que estuvo muy mal informado,—y es que entre nosotros se da oídos al primero que da una noticia. Recordamos, al efecto, que redactando nosotros *El Independiente*, recibimos por correo un anónimo en que se nos decía que el Lic. Ricardo Jiménez durante todo el año lectivo no había concurrido a su cátedra de Derecho por estar ocupado en sus asuntos electorales y que sin embargo había retirado mensualmente sus honorarios; luego recibimos la visita de un alto personaje político, quien nos confirmó la denuncia; y no obstante la *prueba* doble, como no nos constase no quisimos, nos resistimos a tratar el asunto. De ahí que a *El Independiente* podría acusársele de todo, menos de ligereza en las noticias.

Y para terminar, una aclaración. Entre nosotros suele confundirse la administración pública con la política: a todo acto que cae bajo los dominios de lo administrativo se le califica de político, y tal sucede asimismo con la índole de los periódicos. Hoy, por ejemplo, en nuestro número actual, si bien se pinta a grandes rasgos la situación política, los demás artículos no tienen absolutamente nada de políticos, y sin embargo no faltará quienes los califiquen de tales. No, señores; aun no es tiempo de *hacer* política.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

MEDIDAS, PLANOS COMPLETOS, PRESUPUESTOS y DETALLES para toda clase de construcciones.

Alfonso Iglesias T.

San José. Contratista-Constructor Apartado 353

PROYECTOS para casas de habitación, Templos, Edificios Públicos etc. ESTUDIO, PRESUPUESTO, PEDIDO y COLOCACIÓN de Pavimentos, cielo razos de madera o metal, balaustradas, barandas, vidrieras artísticas, etc. TRABAJOS POR CONTRATO O DIRECCIÓN.

Dr. Vicente Castro

Ex.Cirujano Asistente del Hospital General de Hamburgo

Dispone de todo lo necesario para hacer el diagnóstico del cáncer y demás tumores, particularmente en relación con la especialidad de las enfermedades de lvientre, así como para las afecciones de la vejiga—cistocopía—cateterismo de los uréteres.

Horas de oficina· 12 a 3 p. m.

Oficina: Media cuadra al Sur de la Botica Francesa

Cervecería Traube

GRAN FABRICA DE CERVEZA, HIELO Y AGUAS GASEOSAS

La más grande y más antigua del país. Capacidad de la Cervecería: 30.000 hectólitros por año. Producción de las máquinas refrigeradoras: 30 toneladas al día. Esta Fábrica solamente emplea los mejores mataeriales del mund: Malta de Olmutz, Moravia, Lúpulo de Saaz, Bohemia. Esencias de las mejores fábricas inglesas y americanas Agua potable analizadas por el Laboratorio Químico Comercial.

Todas las botellas se esterilizan antes de ocuparlas, por medio de máquinas especiales importadas por la casa. Para la pasteurización de la cerveza embotellada, cuenta la fábrica con la mejor máquina automática patentada en los Estados Unidos. UNICA EN EL PAIS

En la fabricación de las aguas gaseosas se emplea ácido carbónico líquido para lo cual dispone de la mejor máquina, única en el país. No se hace uso de polvo de mármol ni de ácido sulfúrico para la fabricación de gas.

Los refrescos de TRAUBE son los mejores del país.

La cerveza TRAUBE es sin disputa la mejor y más sana, Invitamos al público a que visite esta Fábrica.

TIENDA Y ALMACÉN DE Maximiliano Kepfer

GRAN LIQUIDACION

de lanas, adornos de seda y abalorio, fonlares de seda y algodón. Pañuelos de seda. Gran surtido de tafetanes, pieles de seda, sombreros de señora, plumas, sobretodos de señora y niños.

Avenida Central, 50 vs. al E. de la Botica Nueva de Mariano Jiménez.

Azúcar!

Pida Ud. siempre azúcar de los Ingenios VICTORIA O ARAGON y quedará satisfecho de su compra.

Se venden estos azúcares en todas partes de Costa Rica, al por mayo en MIS OFICINAS, las cuales están situadas:

SAN JOSE, frente a la Casa Presidencial, Calle del Comercio; en LIMON, cerca de la Estación del Ferrocarril.

GUILLERMO NIEHAUS

Quadrolina, un elixir compuesto de las drogas más eficaces para las irregularidades de la mujer. Produce un inofensivo estado normal, alivia el dolor, inofensivo y no se adquiere el hábito de su uso. De venta en todas las Droguerías en grandes y pequeños frascos.

El dolor de espaldas, neuralgias y otros dolores se alivian fácilmente con los parches Hazol-Mentol. Alivian los dolores agudos. Se venden en tubos herméticamente cerrados los cuales conservan el parche en perfecto estado.

Davis & Lawrence Co., Nueva York.

A LOS FINQUEROS

Se desea comprar una finca de café con su beneficio siempre que la plantación sea grande y esté bien situada. Mande su oferta con todos los datos al apartado de correos 227 en esta capital.

OBRAS NACIONALES

Elementos de Gramática Castellana, por Carlos Gagini. Tercera edición. 224 páginas en 8.° mayor. ₡ 1.25.

Libro de Lectura, por Roberto Brenes Mesén. Cuarta edición. 248 páginas en 8° mayor. Cartoné. ₡ 2.00.

Juegos Escolares, seguidos de *Las buenas costumbres escolares. La gramática en la escuela primaria y De cómo enseñé a leer a Roberto,* por Zacarías Zúñiga. 158 páginas en 8° ₡ 1.00

Recitaciones Escolares. Colección formada por N. Quesada S. Segunda edición. 144 páginas en 8° Cartoné. ₡ 0.90.

Compendio de Geografía de Costa Rica. Arreglada, corregida y aumentada por el Lic. Francisco Montero Barrantes. Editada por J. M. Arias P. Cuarta edición. 100 páginas en 8.° mayor. ₡ 0.75

Higiene Escolar por Hildebrando Siles Granados. 40 páginas en 8.° menor. ₡ 0.50

La Cocina Costarricense, por doña Juana R. de Aragón. Instrucción para la preparación de los platos más usados en Costa Rica, así como las recetas de otros lugares que más se acomodan al gusto del país. Tercera edición. 188 pags. en 8°. Cartoné. ₡ 1.50

DE VENTA EN LA

Librería Lehmann (Sauter & Co.)

San José, Costa Rica

Elaboración de ornamentos de iglesia de todas clases

Casullas, capas, albas, corporales, purificadores, palios y toda suerte de ornamentos de iglesia, de material bueno y a los precios que deseen los que los encargan, elaboran las infrascritas, con la ventaja de que las costuras se hacen a conciencia para mayor solidez.

MARIA JOAQUINA VGLESIAS

CLARA DAUM

Lado Sur de la Catedral, al lado del Dr. Carit. (Se reciben órdenes por y correo, se otorgan plazos favorables).

Economice usted sus fuerzas y su tiempo

y en lugar de entregarse a la faena de repasar la ropa blanca, mándela a la CASA DE REFUGIO, donde por un precio módico, se le hará un trabajo esmerado. Si usted necesita flores de papel para el portal de diciembre, encárguelas a la CASA DE REFUGIO.

Vino para consagrar

Néctar Divino

DE ARNO MARISTANI & CO.

(BARCELONA)

LEGITIMO DE PURA UVA

Examinado por el Laboratorio Químico Comercial y usado durante más de 15 años en las principales parroquias de la Diócesis.

Tenemos en existencia:

Barriles de 60 litros

" " 25 "

Cajas " 12 botellas

Las coronas

más baratas se consiguen en el

Invernadero Anderson

Frente al Carmen

Julio 27.

Una casita barata

Quien desée comparar una casita pequeña y barata, puede enterderse con la que suscribe, Tesorera de la Casa de Refugio: pues tiene comisión de vender una que fué del finado Presbo. Juan Mª Quirós, barata con tal que sea por dinero al contado.

CLARA DAUM.

San Jose, abril de 1916.

Crespina Oriental

Nueva loción para el cabello

La única que lo fortalece y preserva de las canas; loaumenta, suaviza y hermosea. Todas las Boticas de importancia la venden.

Juan Knöhr hijos

Tipografía de San José, bajos de la Fábrica de cigarrillos "La Nacional"

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.